

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

Inventan el orDNAdor,  
la primera computadora basada en ADN  
I. C.

La clave, ahora, está en que la industria encuentre interés e invierta en estas investigaciones, pero, lo que está claro, es que cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir con primos lejanos tan llenos de ventajas como de inconvenientes.

*Puntuar  
de otra  
forma*

*La Razón, 05.08.24, 42*

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

Proponemos dos tipos de cambios de puntuación.  
Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La clave, ahora, está en que la industria encuentre interés e invierta en estas investigaciones, pero\*, lo que está claro\*, es que cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir con primos lejanos tan llenos de ventajas como de inconvenientes.

La clave, ahora, está en que la industria encuentre interés e invierta en estas investigaciones[;] pero lo que está claro es que cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir con primos lejanos tan llenos de ventajas como de inconvenientes.

1) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos las dos versiones (la original primero):

La clave, ahora, está en que la industria encuentre interés e invierta en estas investigaciones, **pero\***, lo que está claro\*, es que cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir con primos lejanos tan llenos de ventajas como de inconvenientes.

La clave, ahora, está en que la industria encuentre interés e invierta en estas investigaciones[;] **pero** lo que está claro es que cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir con primos lejanos tan llenos de ventajas como de inconvenientes.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 353).

2) Eliminamos las dos comas que enmarcan *lo que está claro*, sujeto de la oración adversativa. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La clave, ahora, está en que la industria encuentre interés e invierta en estas investigaciones, **pero\***, lo que está claro\*, es que cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir con primos lejanos tan llenos de ventajas como de inconvenientes.

La clave, ahora, está en que la industria encuentre interés e invierta en estas investigaciones[;] **pero** lo que está claro es que cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir con primos lejanos tan llenos de ventajas como de inconvenientes.

Con las comas que eliminamos, el redactor intenta reflejar una peculiar entonación del conjunto del sujeto (*lo que está claro*): una pausa previa (errónea, porque *pero* es palabra átona, sin acento prosódico) y una entonación más baja, como de inciso (innecesaria, y quizás cuestionable).

2.1) Eliminamos la coma posterior a **pero**, inadmisibile pues no le sigue inciso, sino **lo que está claro**, sujeto de la oración. Reproducimos las dos versiones (la original primero):

... **pero\***, lo que está claro\*, es que cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir con primos lejanos tan llenos de ventajas como de inconvenientes.

... **pero** lo que está claro es que cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir con primos lejanos tan llenos de ventajas como de inconvenientes.

Además, la lectura correcta manda unir la conjunción **pero** al sujeto completo. En este caso se pronuncian cinco palabras unidas como si fueran una sola, aunque con dos acentos prosódicos como si fueran una sola (como los adverbios en **-mente**), que podríamos representar así:

**pero** lo que está claro  
*peroloquestáclaro.*

En este caso, se produce un error de puntuación al confundirse dos construcciones de forma similar pero sintácticamente diferentes: solo una exige puntuación. Compárense estas dos versiones:

... pero **lo que está claro** es que cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir...

(*lo que está claro* es sujeto, sin puntuación).

... pero —**[lo que] está claro**— cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir con primos...

(*lo que está claro* es inciso explicativo, con puntuación).

... pero cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir con primos —**lo que está claro**—.

(*lo que está claro* inciso explicativo pospuesto, con puntuación).

Sin embargo, esa primera raya solo indica que se abre un inciso (el límite sintáctico); por tanto, no se debe hacer pausa tras *pero*, sino que esta conjunción se une a las cuatro palabras siguientes, y se leen como si fueran una sola (aunque bajando el tono).

2.2) Eliminamos la segunda coma, que separa el sujeto (*lo que está claro*) del verbo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... pero\*, lo que está claro\*, es que cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir con primos lejanos tan llenos de ventajas como de inconvenientes.

... pero lo que está claro es que cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir con primos lejanos tan llenos de ventajas como de inconvenientes.

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo”. También es error “escribir coma entre sujeto y verbo cuando el sujeto es una oración de relativo sin antecedente expreso (como en *La que está en la puerta\**, *es mi madre*, en lugar de *La que está en la puerta es mi madre*)” (*Ortografía...* 2010: 314).

Aunque normalmente después del sujeto suele hacerse una pausa bastante marcada, ésta no puede reflejarse con una coma.

Sin embargo, se escribe una coma “si inmediatamente después del sujeto se abre un inciso o aparece cualquiera de los elementos que se aíslan por comas del resto del enunciado” (*Ortografía...* 2010: 313-314). Compárense estas dos versiones:

... pero lo que está claro es que cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir con primos lejanos...

... pero lo que está claro, y nadie lo niega, es que cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir...

En la segunda versión, hemos introducido un inciso coordinativo. Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (*y, ni, o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325). Por ejemplo: “Sus paisanos han decidido, **y así me lo han comunicado**, lanzar su candidatura como diputado”.

Contrástense la versión original y la que proponemos:

La clave, ahora, está en que la industria encuentre interés e invierta en estas investigaciones, pero\*, lo que está claro\*, es que cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir con primos lejanos tan llenos de ventajas como de inconvenientes.

La clave, ahora, está en que la industria encuentre interés e invierta en estas investigaciones; pero lo que está claro es que cada vez estamos más cerca de que los ordenadores clásicos tengan que convivir con primos lejanos tan llenos de ventajas como de inconvenientes.

